



Colegio Europeo
ARISTOS

Escuela de Padres

Educación Primaria

Nº 1



La Motivación



1. La Motivación

¿Qué es la Motivación?

La motivación está constituida por todos los factores capaces de provocar, mantener y dirigir la conducta hacia un objetivo.

Tipos de Motivación.

Podemos clasificar la motivación en cuatro tipos:

<i>Motivación relacionada con la tarea, o intrínseca</i>	La asignatura que en ese momento se está estudiando despierta el interés. El niño ve reforzado cuando comienza a dominar el objeto de estudio.
<i>Motivación relacionada con el yo, con la autoestima</i>	Al intentar aprender y conseguirlo el niño se va formando una idea de sí mismo positiva, que le ayudará a continuar con los aprendizajes. Dichas experiencias van formando poco a poco el autoconcepto y la autoestima. Es el deseo constante de superación, guiado siempre por un espíritu positivo.
<i>Motivación centrada en la valoración social</i>	La aceptación y aprobación que se recibe por parte de las personas que el niño considera superiores a él. La motivación social manifiesta en parte una relación de dependencia hacia esas personas.
<i>Motivación que apunta al logro de recompensas externas</i>	Premios, regalos, recompensas que el niño recibe cuando se ha conseguido los resultados esperados.

Desarrollo de la Motivación.

La motivación se desarrolla poco a poco. Para desarrollar la motivación hacia los estudios la función de los padres deberá empezar por reforzar los logros del niño, lo que fortalece la autoestima. Si los padres insisten en esta colaboración positiva, con el tiempo puede pasar de la motivación recibida a proporcionarse él mismo motivación, es decir, a automotivarse. La automotivación se da cuando la persona encuentra satisfacción esforzándose por hacer bien las cosas por él mismo.

Los padres para conseguir motivar al niño deben usar como herramientas la paciencia y una comunicación afectiva. Deben mostrar respeto por él, evitando ser excesivamente exigentes con él o juzgarlo injustamente.

El excesivo control o la superprotección no son aliados para conseguir este fin, pues no dejan que el niño experimente y vea las consecuencias de sus actos. Cuando el niño siente que

1. La Motivación

tiene un dominio eficaz sobre sus actos, que los entienden y cree que con ellos puede conseguir cosas, llega más fácilmente a automotivarse.

Método para Transmitir Ánimo.

Para transmitir ánimo con el fin de estimular la automotivación los padres pueden seguir estos tres pasos:

- a) Identificar los comportamientos positivos y los esfuerzos que hace el niño.
- b) Reconocer los hechos concretos que realiza y no perderse en generalidades.
- c) Decírselo con palabras cuantas veces sea necesario.

El lenguaje del ánimo ha de ser cuidado pues no se trata de alabarle con elogios que lo comparen por exceso con los demás y refuercen la competitividad, el engrimiento o la arrogancia, sino que debe basarse en motivar el esfuerzo para superarse a sí mismo. Algunos ejemplos estimuladores podrían ser los siguientes:

- "Me gusta cómo has solucionados ese problema."
- "Conociéndote, sé que lo conseguirás, aunque te cueste." "¡Muy bien, lo lograste!"
- "Confío en tu capacidad para tomar decisiones."
- "Fíjate en lo mucho que has avanzado en esto."
- "Estás mejorando en..., ánimo, sigue así".
- "Sé que no te rindes fácilmente, sé que vas a seguir intentándolo".

¿Premios para Motivar?.

Hay algunos puntos que pueden tener en cuenta acerca de los premios por motivos escolares:

- No ofrecer el premio antes del resultado final, sino después de él, pero tampoco lo posterguen después de conseguido (sin razones convincentes y explicándoselo).
- Dar más importancia a los logros diarios, por ejemplo, al esfuerzo y la constancia diaria de estudio y no sólo en las buenas notas tras una evaluación.
- Asegurarse de que las recompensas son de su agrado, en caso contrario tendrán poco valor motivacional. Es recomendable negociarlas con él.
- Y muy importante, los premios deben cesar cuando no estudia o no cumple los objetivos planteados de trabajo. Lo mejor es evitar que se plantee esta situación, proponiendo horarios y objetivos de estudio que sean posibles de cumplir. Si se sabe que el niño se ha esforzado al máximo, ha sido constante y ha cumplido, y, no obstante, no ha obtenido el éxito esperado, se debe ser razonables, replantear nuevamente la cuestión de forma más realista, sin crearle la sensación de fracaso.

Las recompensas, a medida que avanza la edad del niño, no deben asociarse siempre a la consecución de algo material tangible.

1. La Motivación



*Un colegio
Tradicional e Innovador*

